

Las fuertes lluvias pusieron a prueba la ciudad

Hace unos días, Catalunya vivió unas lluvias sin comparación en los últimos años. En pocos minutos, todos los sistemas hídricos de los municipios fueron puestos a prueba. En Viladecans, en un solo día se recogieron 113 litros/m². Las precipitaciones se concentraron en poco tiempo, durante el cual muchas calles y parques se anegaron. En muchas vías, la fuerte lluvia provocó la caída de las hojas de los árboles, que taparon los imbornales. Las fotos colgadas en las redes sociales mostraron en aquel momento una ciudad inundada.

Afortunadamente, los sistemas de evacuación de agua funcionaron y las rieras no se desbordaron. Ayudó también la actuación de los empleados municipales, liberando de hojarasca las tapas de las alcantarillas, y la colaboración de los ciudadanos, que nos avisaban por teléfono o redes sociales de los lugares donde ocurrían incidentes. El paisaje urbano cambió sensiblemente en poco tiempo, aunque en los puntos más bajos de la ciudad y en la zona agrícola se produjeron inundaciones. En algunos equipamientos, los sistemas de evacuación de aguas pluviales vieron desbordada su capacidad. Desgraciadamente, en otras ciudades los destrozos fueron muy superiores y hemos tenido que lamentar víctimas mortales o heridos. En Viladecans no ocurrió nada de eso.

Fenómenos de estas características han ocurrido en otras ocasiones. En 1988 Viladecans sufrió unas graves inundaciones, que destrozaron calles, viviendas, vehículos y la vía del tren. Entonces, la ciudad no estaba suficientemente preparada para el diluvio que se le vino encima, porque no estaba acostumbrada. En 2002 tuvimos otro episodio importante. Estos fenómenos, según los expertos, tienen que ver con el cambio climático. Ya casi nadie se atreve a negar que esté ocurriendo y que tengamos que hacerle frente, reduciendo la huella transformadora del hombre en la naturaleza.

El cambio climático nos afecta en la vida cotidiana de la ciudad, a veces de forma insospechada. Por ejemplo, últimamente algunas especies de árboles urbanos sufren caídas de ramas o incluso roturas de troncos. Pertenecen a especies que fueron elegidas por los técnicos jardineros porque eran las mejores para zonas urbanas con poca agua, pero que, al haberse producido un cambio en el régimen de lluvias, crecen demasiado y de forma descompensada. Por supuesto, se van a sustituir todos.

Estoy convencido que, igual que el acceso a Internet y a la tecnología fue la clave del desarrollo y la innovación a principios del siglo XXI, en pocos años la forma de abordar el cambio climático va a ser clave. Uno de los puntales de este desafío será la transición energética, que va a determinar las oportunidades de las ciudades y calidad de vida de la ciudadanía. En Viladecans hemos tomado la iniciativa, al conseguir el desarrollo de un proyecto europeo estratégico: el Vilawatt. La energía va a ser la apuesta central de nuestra actuación ahora, como lo fueron las tecnologías de las telecomunicaciones en la pasada década. Y 2019 será un año importante para el Vilawatt.

Acabamos 2018 con energía. Se acercan las navidades, y Viladecans ofrece una amplia agenda de actividades pensada para todos los públicos. Os invito a seguirla, a disfrutar de nuestras calles engalanadas y a realizar las tradicionales compras en Viladecans. ¡Felices Fiestas!